III

INSCRIPCIONES ROMANAS Y GRIEGAS DE CARTAGENA, ALMAZARRÓN, PEGO, VALERA, HERRAMÉLLURI, CÓRDOBA, VÉLEZ RUBIO Y VERA.

Cartagena.

Notables son las inscripciones romanas de Cartagena, de las cuales su descubridor, D. Diego Jiménez de Cisneros, Correspondiente de nuestra Academia en aquella ciudad, nos ha enviado fotografías é improntas excelentes con fecha del 25 Febrero de este año. Recientemente me ha dado noticia de otras que ha descubierto, y cuya interpretación acompaño á la de aquellas.

1. Pedestal de mármol rojo, que sostuvo la estatua del magnate, nombrado por la inscripción (lám. 1). Es perfectamente prismático rectangular; mide 96 cm. de altura y 56 de lado en las bases.

L(ucio) Numisio Cn(ei) f(ilio) Ser(gia) Laeto, aed(ili) II vir(o) et II vir(o) quinq(uennali), flam(ini), Augustorum, pontif(ici), praefec(to) cohort(is) Musulamiorum, flamini provinc(iae) H(ispaniae) C(iterioris) bis, d(ecreto) d(ecurionum).

A Lucio Numisio Leto, hijo de Cneo, de la tribu Sergia, edil, duunviro (ordinario) y duunviro quincuenal, flamen de los Augustos, pontífice, prefecto de la cohorte de los Musulamios, dos veces flamen de la provincia de la España Citerior, ha sido hecho y erigido este monumento por decreto de los Decuriones.

La tribu Sergia era propia de varios ciudadanos romanos, nacidos, ó avecindados en Cartagena. Ninguna dificultad se ofrece en la interpretación de esta lápida insigne, salvo el nombre de los *Musulamios* que componían la cohorte, cuya praefectura desempeñó Lucio Numisio Leto: milicia auxiliar de la legionaria, que guarnecía la España Citerior. Conjeturo fuese la cohorte II gá-

lica, procedente de la región del Mosa y del Mosela (1). El título *flamen Augustorum* indica un tiempo posterior al imperio de Tiberio, y tal vez al de los Flavios.

2. «Lápida de caliza marmórea negra, algo mutilada, de 0,40 metros de larga; 0,25 de ancha por unos 0,17 de grueso». Lámina II, núm. 1. Los puntos cuadrados y las letras hondamente grabadas con trazo ancho y no perfilado, indican una época anterior á la del imperio de Augusto. En el primer vocablo la I va precedida de los trazos que anuncian claramente, según la impronta los restos de PH.

Phila, salve et vale. Salve, q(u)i monum(entum) visitum venis[ti. Vale,] vale. S(it) [t(ibi) t(erra) l(evis).]

Fila, salve, adiós.—Salve, tú que viniste á visitar este monumento. Adiós, adiós.—Séate la tierra ligera.

Phila es forma latina de la griega φίλη (querida), que sale asímismo en otra inscripción de Cartagena (Hübner, 5.9333). Con esta inscripción se relaciona otra de la misma ciudad (Hübner, 3.488): *Numisia Philematio, salve*, y otras muchas (3.448, 3.465, 3.476, 3.480, 3.490, 3.492, 3.4955, 3.505, 3.506, 3.511, 3.5111, 3.519), donde resuenan las fórmulas *salve, ave et vale, have vale*, etcétera. Del sucinto diálogo, que en ésta se entabla entre la persona difunta y el viandante que pasa y se detiene ante el monumento, el ejemplar en Cartagena es único y muy curioso.

3. Ara, que dedicó á los Lares Sexto Numisio Liberal (lámina II, núm. 2). Es antigua y probablemente anterior á la éra cristiana.

La di á conocer en el tomo XLII del BOLETÍN, págs. 301 y 302.

4. Fragmento de una grande inscripción monumental, del tiempo de la República (lám. II, núm. 3).

C(aius) Pr[ocilius?].....

Letras bellísimas, altas 23 cm. Lo cita Hübner, *Additamenta ad inscriptiones Hispaniae latinas*, ap. *Ephem epigraph*, vol. IX,

(1) Véase Hübner, *La Arqueología de España*, pág. 155. Barcelona, 1888.—Compárese la inscripción militar de Tánger, publicada en el tomo XXXII del BOLETÍN, pág. 176.

pág. 132, núm. 348. Berlín, 1903; tomándolo de Vernet, *Bulletin des antiquaires de France*, 1897, pág. 192.

5. Lám. II, núm. 4. Es la 3.491 de Hübner.

Almazarrón.

No mucho ha, en carta del 30 de Abril, me notificó desde Cartagena el Sr. Jiménez de Cisneros que su amigo, el ilustrado ingeniero de minas D. Bernardino Rolandi y Pera, le había entregado con destino al Museo de la Sociedad Económica cuatro objetos romanos, procedentes de la villa de Almazarrón.

1. Un proyectil de plomo, de forma lanceolada, arrojado por una honda, que pesa 70 gramos, y mide 53 mm. de largo. No tiene inscripción, ni marca.

2 y 3. Dos fondos de vasija saguntina epigráficos, con la estampilla comunísima de Cneo Ateyo. La mayor era hemisférica.

(mayor) C N ÆI

(menor) C N ÆIF

3. Un fragmento de inscripción sepulcral, de piedra caliza compacta, que mide 28 cm. en su mayor longitud y 18 en su mayor latitud, y dice:

. . . . NICA . . . . .

. . . SITA•E . . . .

. . . . LEV . . . . .

[*Cleu?*]*nica*, [*a*(*nnorum*) *L heic*] *sita e*[*st*]. *S*(*it*) *t*(*ibi*) *t*(*erra*)] *lev*[*is*].

Cleunica de edad de 50 años aquí yace. Séate la tierra ligera.

El punto, separativo de los vocablos *sita* y *est*, es cuadrangular. Entre sus letras arcaicas distínguese la figura ibérica (𐬎) de la S. El nombre de la difunta que suplo, se repite dos veces en Cartagena:

Hübner, 3.451: *Atellia Cn*(*ei*) *l*(*iberta*) *Cleunica heic sitast.*

Hübner, 3.505: *Terentia Cleunica, salve.*

También se encuentra, algo desfigurado, en Cazlona (3.292) y en Tarragona (4.380) este mismo nombre.

De Almazarrón son las inscripciones 3.525-3.529, y el miliario 4.944. Esto demuestra que una vía romana pasaba por aquel litoral distante cinco leguas al occidente de Cartagena. Las ricas minas y comercio de *almazarrón* dieron sin duda á este lugar su nombre arábigo. Ha demostrado el Sr. Saavedra (1) que á su campo de Susaña corresponde el puerto de *Suchana* en el mapa del Edrisí (2); y no creo temerario el conjeturar que bajo esta denominación arábigo-bizantina se oculta el vocablo griego συκίνη, correspondiente al latín *Ficariensis*, apelativo del mismo lugar en la inscripción 3.525.

Pego.

Esta villa, cabeza de partido hacia el extremo oriental de la provincia de Alicante, confina por el Sur con Oliva, donde Don Gregorio Mayans en su propia casa formó selecto museo de varias inscripciones romanas de la comarca, ó de aquella región del *pago* Dianense, que dió su nombre á *Pego* (Hübner, 3.603-3.614, 5.973 y 5.974).

Con fecha de anteayer (20 Mayo) me ha enviado la impronta de una inscripción de Pego, inédita, el ilustre abogado de Valencia, D. Francisco Martínez y Martínez, el cual nos había favorecido con estimables noticias de la epigrafía de Altea (3). El mármol colorado rosáceo, que contiene esta nueva inscripción, cortada por sus lados derecho é inferior, mide 22 cm. de alto por 50 de ancho. Se ha descubierto en la heredad de Sala, antes denominada de Camacho, en término de Pego; y lo posee actualmen-

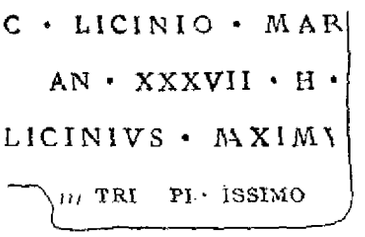
---

(1) *Geografía de España del Edrisí*, pág. 36. Madrid, 1881.

(2) «De Cartagène, en suivant la côte à Chadjéna (شجانة), bon port non loin d'un village, 24 milles.» *Description de l'Afrique et de l'Espagne par Edrîsî*. Texte arabe..... par R. Dozy et M. J. de Goeje, pág. 236. Leyde, 1866. Cerca de Bizancio, ó de Constantinopla, estuvo, según Estrabón (VII, VI, 1) el puerto denominado ὑπὸ τῇ συκῇ, es decir *bajo la higuera*.

(3) BOLETÍN, tomo LII, págs. 375, 376 y 455.

te D. Rigoberto Seno Aguilar, abogado y vecino de la villa. Contiene cuatro renglones, siendo redondos los puntos de separación. El tipo de las letras es del siglo II, imperando Trajano.



C(aio) Licinio Mar[ino] an(norum) XXXVII h(ic) [s(itus) e(st)]. Licinius Maximus [fra?]tri piissimo.

A cayo Licinio Marino de edad de 37 años. Aquí yace. A su hermano piadosísimo erigió este monumento Licinio Máximo.

Cayo Licinio Marino había hecho labrar en Sagunto la memoria sepulcral de su esposa Popilia Rectina, fallecida en la tierna edad de diez y ocho años. Era amigo de Plinio el menor, como lo prueba Hübner (3.866). La simetría del renglón postrero me hace preferir [*fra*]*tri* al suplemento [*pa*]*tri*. De Publio Licinio Máximo (Hübner, 3.230) guarda recuerdo la villa de Alhambra en la provincia de Ciudad Real.

Valera.

La celtibérica Οὐαλερία de Ptolemeo (II, 6, 57), *Valeria* de Plinio (III, 25) mantiene su nombre romano y su primitivo asiento, cuajado de antigüedades, entre las villas de *Valera* de arriba y *Valera* de abajo, á mano izquierda del río Júcar, cinco leguas al Mediodía de Cuenca.

Treinta y cinco inscripciones valerienses, y entre ellas una que expresa el nombre de esta arruinada ciudad, dejó reseñadas Hübner en 1869 (1), á las cuales otra logró añadir en 1888 Don Blas Valero (2), que fué publicada en el tomo XIII, pág. 352, del

(1) Corpus inscriptionum latinarum, vol. II, núm. 3.179-3.213.

(2) *Lucilia L(ucii) f(ilia | Vegeta | an(norum) XXIX | h(ic) s(ita) e(st).*

BOLETÍN de nuestra Academia. Desde entonces nadie, que yo sepa, se ha cuidado de revisar en su fuente este raudal epigráfico, ni de acrecentarlo con fáciles y nada costosas exploraciones; descuido tanto más lamentable, cuanto que *Valeria* fué ciudad episcopal durante la época visogótica, y su recinto fortificado presenta no pocos puntos de semejanza con los de BÍLBILIS, NUMANTIA, ÚXAMA y otras ciudades celtibéricas.

No deben separarse los epígrafes valerienses del incremento que les dan tres villas poco distantes: Valdeganga al Norte de Valera de arriba (Hübner, 3.552, 3.553), Gascas y Alarcón al Sur de Valera de abajo (3.215, 5.895, 5.896). Entre Gascas y Valera de abajo está Bonache de Alarcón, patria del P. Andrés Marcos Burriel, á quien, según era razón, merecieron singular y profundo examen, así los monumentos arqueológicos, como los datos históricos de *Valeria*. Bien los pondera, aunque no con toda exactitud, el preclaro Hübner, pág. 428:

«Ex titulis, quos congessi triginta quattuor, duodecim iam leguntur in schedis Floriani *Docampo* (unde unum n. 3.180 habuit Augustinus); tredecim, diversos ex parte a Docampianis, Johannes Baptista Valenzuela a. 1609 novit; unum, sed eundem optime, edidit Johannes Paulus *Martyr Rizo* libro sui *historia de la ciudad de Cuenca* (Matriti 1629, fol.), ita ut valde dolendum sit, quod reliquos, quos novit omnes, neglexerit. Octo titulos per *Cattaneum* Muratorius habuit, Floriano Docampo iam notos omnes. Plerosque autem, i. e. numero triginta, Andreas Marcus *Burriel* descripsit. Viginti duo eorum imprimendos curavit in folio singulari ita inscripto *piedras de sepulcros romanos hallados en Valera de arriba*, cuius exemplum quantum scio unicum in bibliotheca Bruxellensi (n. 15.731) inter schedas Francisci *de la Serna Santander* invenit Mommsenus. Folio illi impresso adhaerent alia manu scripta, quorum unum ita inscriptum est: *copia fiel de una hoja volante impresa, que está en el archivo de tres llaves de los cappellanes de los marqueses de Valera en su villa;* continent ea praeter reliquos titulos quattuor in folio impresso omissos. Ex his exemplis pendent impressa. Praeterea ipse Burriel exempla haec, additis titulis quattuor novis, communicavit cum tribus

amicis, Josepho Velazquez (ms. 13 et 38), Henrico Florez qui ea edidit in Hispaniae sacrae volumine octavo, et Panelio Jesuitae Francogallico circa saeculum XVIII medium (cuius schedas in numophylacio bibliothecae publicae Matritensis *Zobelius* invenit). Inde explicatur, quod exempla illa tam ab ipso auctore quam ab amicis eius interdum diverse proferuntur. Ab Andrea Burriel collectis paucos addidit Josephus Cornide (n. 3.191, 3.194, 3.198, 3.209), qui locum adiit in itineribus suis a. 1798; ipse invisere nou potui.»

La fuente capital de estas noticias, esto es, el códice de la Biblioteca Real de Bruselas, cuyo descubrimiento Hübner atribuye á Mommsen, citóse en general por los PP. Backer en 1861 y por el P. Sommervogel en 1891 (1); pero en particular y circunstanciadamente por D. Jesús Reymóndez del Campo (2); el cual, haciéndose cargo de lo referido por Mommsen, justamente lo rectifica y pone la verdad en su punto.

Antes que al P. Enrique Flórez, á D. José Velázquez y al P. Alejandro Panel, comunicó el P. Burriel á D. Gregorio Mayans, desde Bonache de Alarcón (2 Mayo, 1745), donde á la sazón residía convaleciente de aguda enfermedad (3), el contenido de la *hoja impresa*. No la hizo él imprimir en modo alguno, sino la transcribió; ni ella depende del manuscrito Burriélico, sino éste de ella.

La carta de Burriel, que á esto se refiere y cuyo compendio nos ha proporcionado el Sr. Reymóndez, es por demás explícita:

---

(1) *Bibilothèque de la Compagnie de Jésus. Bibliographie* par les Pères Augustin et Aloys Backer. Nouvelle édition par Carlos Sommervogel S. J., tomo II, pág. 409. Bruselas-París, 1891.

(2) BOLETÍN, tomo LII, págs. 186, 200 y 301.

(3) «Entró en la Compañía á 7 de Diciembre de 1731. Pasó á estudiar Filosofía á Toledo á 10 de Octubre de 1734. Desde Toledo, después de tres años de Filosofía y de Teología, pasó á Murcia á continuarla á 12 de Octubre de 1738. Volvió á Toledo á enseñar Gramática en el año de 1742. Su primera enfermedad, en que hizo el voto de pasar á Indias, fué en el año de 1744 y gran parte de 1745; y estando en su patria *en el mes de Marzo de 1745* hizo dicho voto. Vino á pasante de Teología de los estudios del Colegio Imperial de Madrid en el año 1745.» Resumen biográfico del P. Andrés por el P. Antonio Burriel su hermano.

«Refiriéndose á la hoja impresa de las inscripciones halladas en Valera—las veintidós primeras—afirma que las dió á la estampa D. Francisco de Alarcón, hermano del señor de Valera, canónigo y maestrescuela de Cuenca (cuando *en 1629* imprimió su Historia de aquella ciudad D. Pablo Mártir Rizo), y después Inquisidor de Valencia, obispo de Ciudad-Rodrigo (1), Salamanca (2), Pamplona (3) y Córdoba (4).»

Aunque no fuese más que por este título de haber hecho imprimir las 22 inscripciones romanas de Valeria en la hoja volante susodicha, merecería D. Francisco de Alarcón figurar entre los epigrafistas beneméritos de España, distinción que el *Index auctorum*, elaborado por Hübner, no le concede.

Rizo, en su *Historia de la ciudad de Cuenca*, que había compuesto y terminado dos años antes que se imprimiese en Madrid (5), previno la objeción que le hace Hübner (6), y la soltó escribiendo (7): «En un muro de la casa de los señores del lugar (8) están puestas y assentadas diez y nueve piedras sepulcrales, trasladadas de su primer sitio para la diligencia y cuidado de don Francisco de Alarcón, hermano del señor que oy vive (9), Maestrescuela y Canónigo de Cuenca, cuyo talento, grandes letras y universal conocimiento le aseguran puestos y ocupaciones, en que sus virtudes y generosos pensamientos descubren su importancia. No consintió pues su atención perderse en monumentos tan pequeños memorias tan antiguas.» A las diecinueve inscripciones que D. Francisco de Alarcón había reunido y fijado

---

(1) Años 1640-1646.

(2) 1646-1648.

(3) 1648-1657.

(4) 1657-1675. Falleció en 18 de Mayo de este último año, teniendo ochenta y siete de edad.

(5) Fué censurada y aprobada por Gil González Dávila en 10 de Mayo de 1627.

(6) «Unum (titulum) edidit..... ita ut valde dolendum sit, quod reliquos, quos novit omnes, neglexerit.»

(7) Pág. 133.

(8) Valera de arriba.

(9) Fernando Ruiz de Alarcón, tercer señor de Valera, según aparece en la pág. 270.

en una pared del patio de sus mayores, se juntaba sin duda la geográfica (Hübner, 3.181), que en la hoja impresa lleva el número 6, y de la cual, al publicar su diseño exacto, dijo Rizo que se veía empotrada «en un muro de la casa de los señores del lugar». De las veintiuna restantes sólo contó diecinueve sepulcrales, haciendo caso omiso de dos fragmentos.

Para crear en Valera este especie de Museo arqueológico y hacer indeleble la memoria de sus veintidós inscripciones mediante la hoja impresa, no dejarían de estimular el celo patriótico de D. Francisco de Alarcón los estudios epigráficos de su paisano y amigo, D. Juan Bautista Valenzuela y Velázquez (1). Hallándose éste en Madrid á *18 de Junio de 1626*, ofreció al Cardenal Barberini, Nuncio de Urbano VIII, la reseña de varios monumentos romanos de España, que se conserva en la biblioteca Barberini de Roma con la signatura *XXIX 86*. Copió en esta reseña doce inscripciones de Valera de arriba, notando los parajes donde estaban poco antes que fuesen colocadas y encasilladas por D. Francisco de Alarcón en el patio del palacio señorial.

En la hoja impresa, después que fueron trasladadas figuran estas doce lápidas con la numeración siguiente:

I.—1.—Hübner 3.180. Estuvo en la entrada, ó puerta de la casa del abad de Valera.

II.—2.—H. 3.184. Estuvo á espaldas del horno de la villa.

III.—3.—H. 3.185. En casa del señor de la villa.

IV.—5.—H. 3.193. En la calle principal, en una esquina, frente del horno.

V.—6.—H. 3.181. Es la geográfica, dedicada á su hijo por un siervo de la república *Valeriense*. Estuvo en un muro de la casa de los señores de la villa. Acerca de ella el P. Burriel apuntó que en el «libro de los capellanes de la villa» se dice que estuvo en la fuente antigua del pueblo; y tomó de ahí pie para imaginar

(1) Fué natural de Cuenca, Presidente de la Chancillería de Granada, Consejero de Castilla y Obispo de Salamanca (1641-† 3 Febrero 1645) teniendo por inmediato sucesor en esta Sede á D. Francisco de Alarcón.

que el último senario yámbico que da remate á la inscripción y empieza con las palabras «*pro te natus sum*» ha de ponerse en boca de la fuente personificada que habla con el pasajero.

VI.—7.—H. 3.206. En una esquina del horno de la villa.

VII.—12.—H. 3.202. Cerca de la casa de Garci Ramírez.

VIII.—17.—H. 3.200. En casa de D. Diego Alarcón, señor de la villa.

IX.—18.—H. 3.204. A la puerta de la casa de Lucas Gante de Molina.

X.—20.—H. 3.189. En un corral de la sacristía de la iglesia.

XI.—21.—H. 3.187 En casa de Garci Ramírez.

XII.—22.—H. 3.194. En la misma casa.

Además de estas doce lápidas reseñadas como lo he notado, por la hoja impresa, hizo mención Valenzuela (H. 3.206) de un fragmento notabilísimo. Hallábase en el campo, fuera de la villa. Más de un pie, ó unos 30 cm. de altura, medían sus magníficas letras

VALERIVS

cuyo nombre sería por ventura el de uno de los magistrados que presidieron á la construcción del acueducto, ó de las murallas, ú otra obra pública. El carácter paleográfico de este fragmento, si recobrarse pudiere, nos descubrirá su edad, que presumo fuese la del primer tiempo del imperio. La hoja impresa no lo registra, ni de él hizo memoria ningún otro autor fuera de Valenzuela.

Cuando el P. Burriel escribió la referida carta á D. Gregorio Mayans (2 Mayo, 1745), las veintidós lápidas, incrustadas por D. Francisco de Alarcón (año 1627) en la pared del patio del palacio señorial, se veían ya maltratadas y corroídas por haber estado al descubierto y expuestas por más de un siglo á los rigores de la intemperie. A reintegrar su lectura le sirvió la hoja impresa que le prestaron los capellanes del palacio y guardaban en su archivo de tres llaves. Prometióles el P. Burriel la restitución del papel impreso. ¿Lo verificó? Lo ignoro. O bien se lo re-

galaron, ó bien pudo él adquirir otro ejemplar, que sea el existente en la Biblioteca Real de Bruselas, y del que Mommsen dió somera noticia al ilustre Hübner.

Con la de estas veintidós, comunicó Burriel á Mayans la de otras *seis* que había él encontrado: cuatro en Valera de arriba y de abajo, una en Gascas y otra en Almodóvar del Pinar. Las cuatro primeras se ven registradas, á continuación del traslado de las veintidós, que hizo Burriel, por el orden siguiente:

23.—Hübner, 3.183. En una caballeriza. Después se transportó al palacio de Valera de arriba.

L(ucio) Aelio Crescenti | an(norum) XXVII Aelius | Arabus et Felicia | f(ieri) i(usserunt).

Felicia Junia se nombra en la inscripción 15 de la hoja impresa, 3.195 de Hübner.

24.—Hübner, 3.211. En el mismo sitio.

Mario M(arci) f(ilio) | [G]al(eria) Valenti | [no] Mar(cius) | Por [ci]anus pater.

La tribu Galeria, á la cual pertenecía Mario Valentino, era propia de la ciudad de Valeria. Consta, así por esta lápida, como por otra (Hübner, 3.124), procedente de *Segobrica*, ó de Cabeza del Griego en término de Sahelices.

25.—Hübner, 3.212. En el muro del palacio.

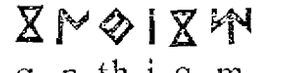
S(emproniae) [Gl]yceni | an(norum) XXX | Turrani[a]. | S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

En una inscripción de Valencia (3.759) suena *Glyceni*, dativo de *Glyce*, y en otra de Barbastro (6.847) *Turrania*.

26.—Hübner, 3.198. En el mismo sitio.

Octavia Am | mica Contu | ci f(ilia) h(ic) s(ita) e(st).

Con el nombre patronímico de la difunta relaciona justamente Hübner el de la gente, ó tribu celtibérica *Contucianco* que sale en una inscripción (3.120) de Cabeza del Griego. A mi ver se traba igualmente con el ibérico



q n th i q m

de las monedas celtibéricas, señaladas por Hübner bajo el número 103, y tal vez alusivas á la primitiva ciudad ó región de *Cuenca*.

De las dos lápidas siguientes no indicó el texto el P. Burriel al pie de su copia de la hoja impresa; pero ciertamente lo conoció, puesto que alguna razón dió de ellas á D. Gregorio Mayans.

[27].—Hübner, 3.215. En la villa de Gascas.

[*L(ucius) Valerius L(ucii) V(alerii)* | *Festi f(ilius) Luta* | *tianus et her(es) F(ovi) o(ptimo) m(aximo) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

[28].—No la menciona Hübner. Su texto quizá se encuentre en la colección epistolar de Mayans inédita. Buriel afirmó que se había descubierto en Almodóvar, villa sita al oriente de Valera de arriba.

Después del 2 de Mayo de 1745, la estancia del P. Burriel en Bonache de Alarcón se prolongó por lo menos hasta el 18 de Agosto del mismo año, en cuyo día, escribiendo á D. Juan Bautista Cabrera y Rocamora, le hablaba *de la riqueza de este su país*, ó comarca de Valera, *en inscripciones y monedas*. De su ardiente celo en procurárselas y darlas á conocer es buen testigo la carta del 2 de Junio, con la que remitió á Mayans varias monedas: «catorce recogidas en Buenache y algunas de ellas (dice) halladas cavando este año, ocho en Valera y Almodóvar, y cinco incógnitas españolas ó ibéricas, de bronce». Así que, durante este intervalo fácilmente se coloca el descubrimiento que hizo de otras cuatro lápidas de Valera (Hübner 3.186, 3.196, 3.210, 3.213), que no constan por el impreso y manuscrito sobredichos.

Desquitando á Burriel el mérito del papel impreso y de sus 22 inscripciones, que debe atribuirse á D. Francisco de Alarcón (año 1627), quédale todavía la gloria de haber contribuído como el que más, en el promedio del siglo XVIII, á la promoción de los estudios arqueológicos que atañen á la historia romana de Valeria. Las cartas que con este motivo escribió á Mayans, á los Padres Panel y Flórez y otros eruditos, andan por desgracia inéditas.

Suya fué la descripción é icnografía de tan insigne ciudad, publicadas en el tomo VIII de la *España Sagrada*. La muerte pre-

matura, que en Bonache le sobrevino († 19 Junio 1762), produjo por ese lado gran perjuicio á la Ciencia histórica.

Doce años más tarde, describía D. Antonio Ponz en el tomo III de su *Viaje de España*, carta VI, págs. 192-196, el estado lamentable al que percances del tiempo y la ausencia é incuria de los propietarios habían reducido el Museo arqueológico de Valera. La mayor parte de la pared del palacio, donde estuvieron incrustados tan preciosos monumentos y que cerraba la entrada del patio, *se había caído*. «Las lápidas, dice, han quedado parte enterradas; otras se han roto, y otras me dixeron que se las habían llevado. Yo solo pude leer dos: *Antonia Pithusa h. s. e.* (1); y en la otra *Fabia Urbica, an. XLV h. s. e.* (2). El P. Flórez pone hasta veinte y quatro en su *España Sagrada*, sin contar una (3), que ya había publicado Rizo. Dice que se las dió y las copió el P. Burriel de las originales, que estaban en la pared que he referido y de otras, que ahora no se encuentran ..... y prueba que este sitio era Valeria, ... y pone una Estampa de su verdadera situación que es algo mas abaxo del presente Pueblo (4), hacia la parte del Mediodía. Muy bien pude llegar hasta aquí, porque la distancia será poco más de un tiro de fusil». Describe tras ello Ponz las ruinas de Valeria, que inspeccionó: el castillo fabricado á la morisca (5); los aljibes; el acueducto; los ladrillos, de *casi dos á media vara en quadro;* el arco de piedras cuadradas y los pilares. Esta descripción es pálido reflejo de la que hizo Flórez compendiando la de Burriel.

Mayor incuria ó ligereza de observaciones eruditas desdora el artículo que á Valeria consagró en 1793 D. José Cornide (6). Helo aquí íntegro:

« VALERIA ..... 13.30. 40.40.

---

(1) Alarcón, 21; Flórez, 18; Hübner, 3.187.
(2) Alarcón, 22; Flórez, 17; Hübner, 3.194.
(3) Alarcón, 6; Hübner 3.181.
(4) Valera de arriba.
(5) ¿Romano-celtibérico?
(6) *Memorias de la Real Academia de la Historia*, tomo III, pág. 91. Madrid, 1799.

Es tan conocida la situación de Valeria de la qual nos ha dado un exacto plan el P. Flórez en el tom. VIII, que me contento con remitir á él los que quieran instruirse en las antigüedades que subsisten de esta antigua ciudad (1), reducida al pueblo que con corta diferencia conserva su nombre, llamándose Valera de juso, ó Valera la vieja, distante quatro leguas y media al occidente de la ciudad de Cuenca.

Nuestro Académico el Sr. Loperraez (hoy canónigo de aquella Santa Iglesia, á quien tanto deben las antigüedades del Obispado de Osma) ha recogido últimamente dos vasos alabastrinos desenterrados de la antigua Valeria; y su compañero el Señor Fuero, que me ha comunicado esta noticia, y que me ofrece los dibujos de dichos vasos para el Museo de la Academia, me ha remitido igualmente dos inscripciones halladas en el mismo sitio, que por inéditas (2) ofrezco en este artículo, y son las siguientes:

VBIA
BICTA
LVHSE

CTAVIAAM
IICACONIV
EI + HS + E.

Se conoce que estas dos inscripciones son sepulcrales, sin que del mal estado en que se hallan se pueda saber alguna cosa, y creo que están defectuosas y acaso mal copiadas.»

Hasta aquí D. José Cornide. La primera de estas dos inscripciones, que Fuero le copió, es la segunda que vió Ponz subsistir en la pared del palacio de Alarcón. Estaría ya muy gastada, y ojalá no se haya perdido. Decía:

---

(1) Semejante instrucción mucho distaba entonces de ser para el caso exacta y suficiente.

(2) Inéditas no lo eran, sino pésimamente copiadas, como luego lo demostraré.

FABIA
VRBICA
AN·XLV H·S·E

Fabia Urbica an(norum) XLV, h(ic) s(ita) e(st).
Fabia Urbica, de edad de 45 años, aquí yace.

La segunda inscripción, mal copiada y pervertida por Fuero, es la 26 del manuscrito de Burriel, que arriba expuse. Ponz no la vió; porque sin duda había sido arrancada de la pared y llevada al paraje donde Fuero la describió.

Cornide en sus apuntamientos manuscritos, que guarda la Academia (18,32), nos ha conservado la memoria de dos inscripciones valerienses, que vió en Valera de arriba, y de las que no hacen mérito los autores que le precedieron.

La primera (Hübner, 3.191) relacionada con la 26 de Burriel, «servía de respaldo del hogar de una casa de la villa».

EYTICES
OCTAVIAE
SER·H·S·E
S·T·T·L

Eutices, Octaviae ser(vus), h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra(l(evis).
Eutiques, siervo de Octavia, aquí yace. Séate la tierra ligera.

El nombre de este siervo, tomado del griego Εὐτυχής y equivalente del latín *Fortunatus* debía escribirse *Eutyches*, como acontece en otras inscripciones. La doble anomalía ortográfica de *i* por *y*, y de la supresión de la *h*, ocurre en un epígrafe de la Oliva (Hübner, 3.613), donde se escribe *Nedimus Piale* en vez de *Nedymus Phiale.*

La segunda inscripción, que apuntó Cornide y dijo haberse hallado en Valera de arriba sin precisar el paraje de la situación, era un fragmento de dos renglones (Hübner, 3.209), quizá mal copiados por él, y en todo caso difíciles de suplir:

ALEP
POS

[*Phi?*]*ale p*[*atri*] *pos*(*uit*).

Fíale á su padre puso este monumento.

Otro suplemento podría sacarse del nombre femenino [*C*]*alep*-[*hasis*], que aparece en una inscripción (Hübner, 508) de Mérida.

No más adelantados que Cornide estuvieron D. Juan Agustín Ceán Bermúdez (1) y D. Miguel Cortés y López (2), que no conocieron otra fuente de sus noticias sino el tomo VIII de la *España Sagrada*.

Hübner con su poderoso ingenio y soberana inteligencia profundizó y abarcó toda la cuestión, y la ilustró de manera que siempre quedará corto cuanto podamos decir en alabanza de tan sabio maestro. El acopio y la clasificación de todas las inscripciones romanas de Valeria con método científico, recogidas por él de impresos y manuscritos con diligencia suma, y su atento y sagaz estudio le llevaron á esta palmaria conclusión, que la Academia no ha de perder de vista, ni la Comisión de Monumentos de Cuenca, si quieren, como les cumple, avanzar noblemente por el mismo camino, adelantar y ampliar la investigación histórica en las ruinas de Valeria, como acaba de hacerse en las de Numancia: «Tituli illi omnes, similiter fere ut Gaditani, sepulcrales sunt simplicissimi, magistratum municipalem unus tantum memorat (n. 3.179), militem alius (n. 3.180), tertius aurigam (n. 3.181). Nomina omnia mere Romana sunt exceptis paucissimis, ut appareat oppidum antiquum ut nomine et iure ita etiam civibus suis re vera fuisse Latinum».

No siempre acertó Hübner á colocar las inscripciones en el verdadero sitio de su descubrimiento; pero la buena fe y circunspección con que procedía no le consintieron disimular los datos, que mejor considerados rectifican las equivocaciones, poco numerosas, en que incurre. Al terminar la serie epigráfica de Valera con el número 3.213, añade á continuación:

«**3.214.** Reperta *en la provincia de Toledo, junto al primer desmonte pasado el puente de Rondanejo, á 7,5 kilom., en la desembo-*

---

(1) Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, pág. 123. Madrid, 1823. Pretende sin fundamento que los romanos fortificaron á Valeria contra los cartagineses, llamándola *castrum altum*.

(2) *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua*, tomo III, páginas 469 y 470. Madrid, 1836.

cadura del rio Algodor, del empalme de Castillejo con el ferrocarril de Alicante. Puto indicari *Castillejo de Iniesta, diez leguas de Albacete* (Madoz 6, 186).»

En el Suplemento de su obra (pág. 947), tratando de la misma lápida y atribuyéndola á la región de *Valeria*, nos dice: «3.214. Extat Matriti in museo archeologico, arula alta m. 0,48, lata 0,32; contuli a. 1886. Rada *museo español* VI 1875 p. 504».

No reparó en la contradicción geográfica que se seguiría de situar á Castillejo de Iniesta en la provincia de Toledo. El *Castillejo*, del que hace mérito la descripción del lugar es la estación del ferrocarril, distante 15 kilómetros de la de Aranjuez, donde está el empalme de las vías de Alicante por Villasequilla y de Toledo por Algodor. La estación de Algodor dista 12 kilómetros de Castillejo y 26 de Toledo. El desagüe del río Algodor en el Tajo pertenece al municipio de Toledo; y la inscripción es indudablemente toledana.

El punto donde se halló, es eminentemente estratégico. Dista poquísimo del famoso y arruinado castillo de *Aceca*, frecuentemente nombrado en la crónica de Alfonso VII, como llave del Tajo. Allí se han descubierto muchas lucernas romanas, indicadoras de un vasto cementerio, del que opino que procedió tan interesante lápida sepulcral: *D(is) M(anibus) s(acrum).* | *Themis* | *anno(rum) XVIII h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).* | *Pom(peius) Severinus* | *uxore* (sic) *pienti* | *ssimae f(aciendum) c(uravit).*

Dos cartas inéditas de la correspondencia epistolar del P. Burriel, contenidas en el códice **Rodeles** (1), fol. 205 r., 208 r., notifican el hallazgo, dibujo y paradero de una de las lucernas sobredichas.

Toledo, 10 Noviembre de 1752. Del P. Burriel á D. Agustín Pablo Hordeñana.

«Estos días me trageron una lamparilla romana de Azeca, que Palomares ha querido dibujar y abrir en lámina por sí mismo, y

(1) Sobre este códice véase la página 398 del presente volumen del BOLETÍN.

aun tirar también en la prensa, que el buen gusto de su padre ha hecho por diversión en su casa. A la curiosidad de V. S. no será ingrato este juguete, que sirve de prenda de una buena colección de las antiguallas de Toledo, que trabajamos tiempo ha.»

Escorial, 13 Noviembre 1752. Del P. Rávago al P. Burriel.

«Bien abierta está la lamparilla de *Aceka;* destas vi muchas en Roma, y ésa se podrá poner en la Biblioteca del Rey.»

El despoblado de Aceca, con su venta, molinos y puente sobre el Tajo está dentro del término jurisdiccional de Villaseca de la Sagra, al cual atañen dos inscripciones, evidentemente relacionadas con la presente de Algodor:

Hübner, 3.086. Existe en el Museo provincial de Toledo, al que fué regalada por el Conde de Cedillo.

D(is) M(anibus) s(acrum). | *Ifitus* | *C(ai) P(ompei) Apro* | *niani s(ervus)* | *annor(um) LXXXV* | *h(ic) s(itus) e(st). Qui(n)-tus pat(e)r.*

Cayo Pompeyo Aproniano sería próximo pariente de Pompeyo Severino.

Hübner, 3.087. Ha desaparecido.

D(is) M(anibus) s(acrum). | *Rufina Myrism(o), coniugi* | *carissimo et pientissimo,* | *qui vix(it) an(nis) LXXV* | *fecit. Hic sit(us) e(st). Sit* | *tib(i) terra levis.*

El nombre arábigo de *Aceca* parece derivarse de الساقية (acequia). El romano, es fácil que lo descubran otras inscripciones si con tenaz porfía allí se buscaren, restableciendo de paso la antigua *acequia* real de Jarama y dotando con ella el pueblo Villasequino.

Herramélluri.

Esta villa de la provincia de Logroño, poco distante de la ciudad de Santo Domingo de la Calzada, y limítrofe de Leiva, encierra dentro de su término el asiento de la antigua *Libia* de los

Berones. Los objetos de arte y los epígrafes romanos, que en sus ruinas descubrió el P. Francisco Naval, doctísimo arqueólogo y Correspondiente de la Academia, de los cuales ha dado cuenta más de una vez nuestro BOLETÍN (1), se han acrecentado con los siguientes, cuyo hallazgo me participó en carta del 18 y 27 de Enero de 1906 desde Aranda de Duero.

La Venus de *Libia* (Herramélluri).

Es de cobre, moldeada á cincel, alta 20 cm. Pesa 1.095 gramos. El P. Naval, en cuyo poder estuvo depositada antes que la comprase un vecino de Bilbao, la describe así:

(1) Tomo XLIII, págs. 536-541; XLIV, 90-92; 250-257; 277-283.

«Fué descubierta *el día 5 de Diciembre de 1905* en el declive de un campo, sito dentro del término de Herramélluri hacia el confín de esta villa con la aldea de Velasco, propia de la jurisdicción de aquella. Próximo á la vía romana, este campo descubre á flor de tierra abundantes vestigios de un *columbario*, ó mausoleo de noble familia. La bella cabeza, augusta y *diademada* de la estatua, ostenta el cabello undoso partido en dos partes iguales por una raya hasta la nuca, y recogido en trenzas por detrás apiñadas graciosamente, de las que se desprenden dos cabos, que pasan por encima de los hombros, cayendo simétricamente entre los pechos y antebrazos. En ella resplandece el decoro clásico, con reminiscencia de la Venus de Milo y la de Médicis y los severos pliegos del ropaje que caracterizan á la Minerva arcaica. Labrada para estar al aire libre y tal vez á la sombra de un pabellón, conserva entre ambos pies y debajo del vestido un taladro, por donde entraba una barra del mismo metal que la mantenía fija sobre el ara de piedra, que el suelo avaro nos oculta, y cuya inscripción se asemejaría á las de las estelas sepulcrales puestas bajo la protección de esta diosa, por ejemplo la de Almenara (Hübner, 6.054): *Veneri sanctae* | *in h(onorem)* (*memoriae*) | *Postumiae C(ai) f(iliae)* | *Marcellinae* | *an(norum) LV. Cor(nelius) Myrismus* | *uxori.*»

Semejantes objetos del arte español en metal, durante la época romana, no escasean. Tales son el Mercurio de la Puebla de Montalbán (BOLETÍN, XL, 258) y la Ninfa de la Salud en el valle de Otañes, cerca de Castro Urdiales (BOLETÍN, XXVI, 96).

Estampillas.

1.—En el borde superior de una hidria: Letras altas 8 mm., del primer siglo.

SEMPRONI

CANTABRI

De Sempronio Cántabro.

No la registra Hübner. El nombre de este fabricante sale por vez primera.

2.—En el fondo de una vasija saguntina (Hübner, 497 ó 51 k.)

ĀEI

De Ateyo.

3.—En el fondo de otra. Variante inédita. Cf. Hübner, 4.970, 325, 6.257, 121.

OF·MICCIO

Of(ficina) Miccionis.

Oficina de Micción.

Córdoba.

El Jefe del Museo Arqueológico de esta ciudad, D. Manuel Galindo, me ha proporcionado no solamente la impronta, sino también la fotografía de una inscripción griega, que en dicho Museo lleva el número 645 y se destaca en un trozo de ánfora, cuyo color es castaño obscuro, y mide 11 cm. de alto y 10 de ancho, con 4 mm. de espesor.

Hübner la transcribió bajo el número *6.254* II, sin dar la interpretación (1) que es sencillísima y propia de semejantes ánforas, labradas en la isla de Rodas y exportadas á todas partes del orbe romano.

---

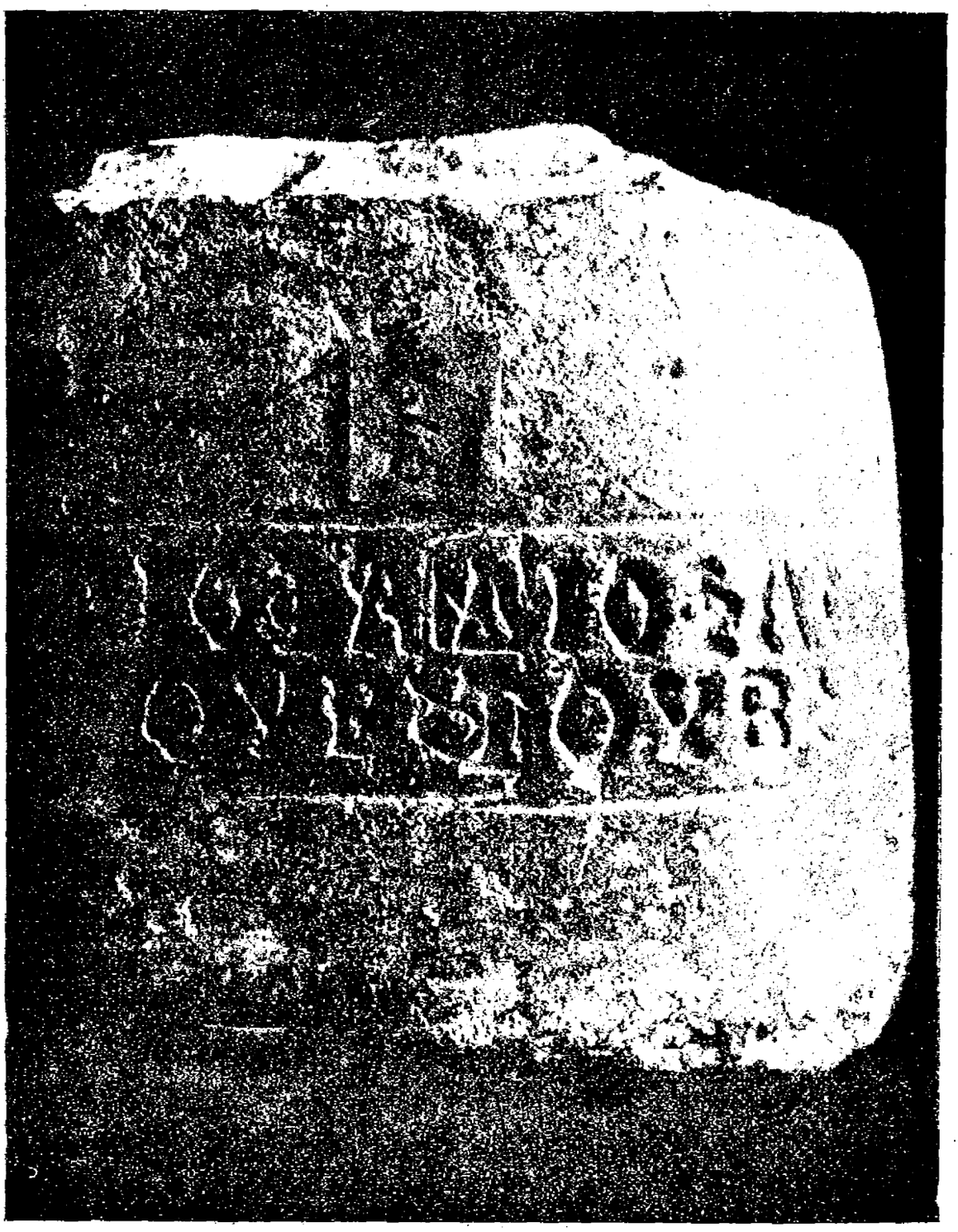
(1) «II Cordubae in museo; amphora Rhodiensis

ΔΙΟΦΑ	ΔΙΟΦΑΙ
ΤΟΥΒ8	ΤΟΥΒ8

Descripsí a. 1881.

Cf. Dumont *inscr. céramiques* p. 235 n. 29 Cnidia et p. 91 n. 106; quae tamen diversa sunt.»

Según lo muestra la fotografía, hay en la marca ligatura del diptongo ου, que dibujó bien mi sabio maestro; pero también hay ligatura de αν, en que no reparó.



Ánfora Rodiense del Museo de Córdoba.

ΔΙΟΦΑΝ || ΔΙΟΦΑΝ
ΤΟΥΒ8 || ΤΟΥΒ8

Como se ve en la fotografía, dos veces se repite el nombre del fabricante y el abreviado del mes:

Διοφάντου · Βου(χατίου).

De Diofanto en el mes Bucacio.

Este mes, Rodiense y Délfico, correspondía poco más ó menos á nuestro Enero.

Otra estampilla del mismo fabricante y casi idéntica á esta de Córdoba se halló en la ciudad siciliana de Noto, y ha sido registrada por Franz en el *Corpus inscriptionum graecarum*, vol. III, núm. *5.468 c.* Berlín, 1853.

Otras del mismo origen se han descubierto en Cartago; y lo que más conviene apuntar, otra se ha descubierto recientemente en Villaricos por D. Luis Siret. La presente pudo muy bien descubrirse en Córdoba.

Vélez Rubio.

Presento á la Academia la fotografía, en dos trozos, de un fragmento epigráfico de miliario romano, que me ha sido enviado por D. Fernando Palanques y Ayén desde Vélez Rubio, cabeza de partido judicial en la provincia de Almería. Este precioso fragmento ha encontrado el Sr. Palanques en el lugar de *Chirivel*, adscrito al término municipal de Vélez Rubio, dentro de la quinta denominada *Casa de abajo*, que es hoy propiedad de Doña Gregoria Benavente López. Hallábase empotrado el fragmento en la pared de un establo de la referida finca, y pegado con yeso, habiendo sido fácil su extracción.

Es de piedra común del País. Mide 335 mm. de altura, por 1,54 m. de circunferencia, y se relaciona con otros miliarios (Hübner, 4.938-4.942) de la comarca de Chirivel, donde hubo ciertamente una estación romana sobre la vía de Guadix á Cartagena, que se llamó probablemente *Ad Morum* (1).

---

(1) *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia* en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra el día 28 de Diciembre de 1862, páginas 159 y 160. Madrid, 1863.

Miliario de Vélez Rubio.

Imp(eratori) [Caes(ari)] M(arco) [Au]re[lio] An[t]onino fel(ici) aug(usto) Part(hico) max(imo), Brit(annico) max(imo), Germ(anico) max(imo), pontif(ici) m[ax(imo).....

El miliario se grabó entre los años 214 y 217, imperando Antonino, por sobrenombre Caracalla, en cuyo itinerario se marca la distancia de 24 millas (var. 15, 16) desde *Eliocroca* (Lorca) á *Ad Morum* (Vélez Rubio).

Vera.

Villaricos y Herrerías son localidades pertenecientes al distrito municipal de Vera, ciudad marítima y cabeza de partido judicial en la provincia de Almería. Conserva las ruinas y poco mudado el nombre de la antigua *Baria*, Βάρεια de Ptolemeo. Muchísimas inscripciones púnicas, griegas y romanas ha recogido y reseñado de este paraje D. Luis Siret en su disertación, titulada *Villaricos y Herrerías: Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes*, impresa ya y á punto de incluirse en el tomo XII de las Memorias de nuestra Academia, págs. 380-418, con un plano topográfico y profusión de grabados y láminas excelentes.

Terminada la impresión, han aparecido dos nuevas inscripciones, cuyos dibujos, enviados por el Sr. Siret, tengo el honor de presentar á la Academia.

1.—En Villaricos, laja sepulcral de mármol amarillento, alta 11 cm., ancha 10. Letras elegantísimas del primer siglo, careciendo de travesaño la A. En el vocablo postrero hay ligatura de VAL. La piedra es calcárea fosilífera, muy blanda.

AEMILIA

CREVSIS · VAL

Aemilia Creusis val(e).

Emilia Creusis, adiós.

El cognombre *Creusis* parece á primera vista haberse formado de *Creusa* (Κρέουσα), nombre que fué propio de la primera mujer de Eneas con significación de princesa, ó señora; pero, bien mirado, prefiero creer que sea variante de *Cruseis, Chruseis, Cruse, Chruse, Chrysis, Chrisis* y *Crysis*, que así se escribe en diversas lápidas españolas, significando lo que en latín y castellano *Aurea.*

2.—En Herrerías. Sello griego, inscrito en el asa de una ánfora Rodiense (alto 10 mm., ancho 48), hermano del de Córdoba que arriba expuse.

ΜΑΡΣΥΑ
ΠΑΝΑΜΟΥ

Μαρσύα · Πανάμου.

Marsyas. Del mes Pánamo.

El nombre del mes corresponde al primero de otoño, ó próximamente al de nuestro Octubre. El propio del alfarero *Marsyas*, tomado del Dios frigio, competidor de Febo y sátiro petulante, revela por esto mismo su origen oriental. Variante de este nombre es *Marsua*, que sale en una inscripción sepulcral de Mérida (Hübner, 558), á la que dan remate un dístico y otro renglón poético.

Tu, qui carpis iter gressu properante, viator.
Siste gradum, quaeso; quod peto parva mora est.
Oro ut praeteriens dicas *sit tibi terra levis.*

Otra inscripción de Mérida (Hübner, 562) está compuesta de dos dísticos griegos y uno latino.

El influjo de la civilización y de la lengua helénica se dejó sentir en España mucho más de lo que ordinariamente se cree; y las inscripciones confirman á cada paso lo que acerca de este punto escribieron Cicerón, Plinio y San Jerónimo.

Madrid, 22 de Mayo de 1908.

FIDEL FITA.

IV

MÉLANGES DE LA FACULTÉ ORIENTALE DE LA UNIVERSITÉ SAINT JOSEPH (BEYROUTH)

En Enero del año 1907 leí ante la Academia un examen algún tanto detallado de la interesante obra que los PP. Jesuítas de Beyrut habían comenzado á publicar con el título de *Mélanges*, y, efectivamente, el tomo, de que di cuenta, es una *Miscelánea* de interesantes trabajos de erudición oriental, especialmente semita, para la que dichos Padres están admirablemente capacitados, viviendo entre pueblos semitas y conociendo entre todos ellos varias ó casi todas las lenguas de esta familia.

Continuando en la senda emprendida han publicado un segundo volumen de *Mélanges* que, como el primero, contiene trabajos variados, ilustrados algunos con láminas fototípicas, y son los siguientes:

I. Estudio acerca del reinado del Califa Omeya Moauia I (2.ª serie), por el P. H. Lammens.
II. La autenticidad de la II.ª (Epístola) de San Pedro, por el P. J. Dillenseger.